



REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Bohn Martins, Maria Cristina; Caselli Anzai, Leny (eds.): *Pescadores de almas: Jesuítas no Ocidente e Oriente*, San Leopoldo, Oikos / UNISINOS; Cuiabá, EdUFMT, 2012*.

Gabriele Rodrigues de Moura

Universidade do Vale do Rio dos Sinos

gabibirmoura@gmail.com

Fecha de recepción: 06/11/2015

Fecha de aprobación: 12/11/2015

La historia de la Compañía de Jesús, desde sus comienzos en el siglo XVI, pasando por su supresión y restauración como orden religiosa, ya fue contada y recontada diversas veces por medio de las Cartas Anuas, relaciones, memoriales, o a través de los relatos de la conquista espiritual; estructura y fundamento de una historia oficial sobre los grandes hechos de los varones *ilustres* de la orden jesuítica, o por famosas utopías y las apologías escritas por los padres de la Compañía. La historia jesuita también fue tema de libros escritos por sacerdotes de otras órdenes religiosas, abogados, archiveros, arqueólogos e historiadores de los éxitos y fracasos de la orden de Ignacio de Loyola, tanto en América como en Oriente. Es en este marco de estudios de las misiones jesuíticas que se inscribe este libro.

* Traducción de Carlos D. Paz.

Pescadores de almas: jesuitas no Occidente e Oriente, libro organizado por Maria Cristina Bohn Martins y Leny Caselli Anzai, no se trata solamente de una reunión de artículos que intentan problematizar las acciones misionales insertas en la propuesta de conquista de los territorios ocupados por los imperios coloniales. Es un trabajo que retoma y cuestiona problemáticas inherentes al ideal de misión, existente desde el medioevo hasta la época moderna, donde jesuitas y franciscanos, más allá de que estos últimos aparecen de modo menos significativo en el libro, se veían como los nuevos apóstoles destinados a misionar por “las cuatro partes del mundo”.

El énfasis en la Compañía de Jesús se traduce en los artículos distribuidos a lo largo del libro donde percibimos las diversas realidades históricas que los padres de la orden encontraron en China, la India, Japón o en América entre los siglos XVI y XVIII. Yendo más allá de una simple síntesis histórica de cómo ocurrieron estos encuentros entre culturas y diferentes visiones del mundo, los artículos demuestran profundos análisis sobre cómo aquellos padres percibieron y lidiaron con culturas y religiones tan diferentes, teniendo como hilo conductor de las investigaciones los conceptos de *accomodatio* y *adaptatio* a los ritos que no entraran en choque con el cristianismo católico. Se demuestra que a partir del uso de la palabra con función doctrinaria y persuasiva, enseñada y practicada por los jesuitas, la prédica era considerada como un medio de transmisión de doctrinas, valores y prácticas, mediada por la diversidad cultural de los destinatarios. Tal mediación permitía establecer una comunicación persuasiva y lo menos coercitiva posible. La coerción no condecía con la afirmación de la libertad personal; doctrina básica de la teología católica reafirmada en la modernidad por sobre los abusos cometidos en nombre de ideologías religiosas practicadas por las políticas coloniales.

Invirtiendo la lógica estructural del libro, donde el artículo se encuentra en el final, aunque utilizando un hilo temporal coherente, iniciamos el comentario con el interesante artículo escrito por Leandro Duarte Rust y Marcus Silva da Cruz, titulado “Entre o clamor da palavra e a lâmina da espada”. Los autores, partiendo de una idea de que la conversión de los pueblos es el itinerario del alma, hacen un profundo análisis de cómo fueron buscados métodos y teorías explicativas para la existencia de la inteligibilidad en la difusión del proceso de cristianización desde la Antigüedad Tardía hasta el Medioevo. Observamos, entonces, la hipótesis que las sociedades pre-

cristianas, así como las primeras sociedades cristianas, se auto-representaban como el verdadero pueblo de Dios, manteniendo un ideal permanente de apostolado así como una idea constante de adviento y fin del mundo. Esa mentalidad —más allá de que existiesen modificaciones acontecidas por el paso de los siglos, por el establecimiento del cristianismo como doctrina y del catolicismo como religión, y más allá del surgimiento de órdenes religiosas— permanecería como fuerza motriz de esas sociedades, generando negociaciones que darían lugar a encuentros y cambios culturales así como desencadenando conflictos con aquellos que profesaran otras religiones.

La aproximación del texto de Rust y Cruz, se debe al análisis desarrollado a lo largo del mismo, donde perciben que esta mentalidad de los pueblos cristianos permanecerá en la época moderna, siendo uno de los motivos que ocasionó inclusive el rompimiento dentro del propio catolicismo a través de la herejía de Lutero, al defender el retorno al cristianismo primitivo. Así mismo, yendo al encuentro de los artículos que tratan de las misiones jesuíticas, un ejemplo de lo anterior se ve en las querellas existentes entre la Compañía de Jesús y otras órdenes religiosas (sobre todo franciscanos y dominicos), que acusaban a los jesuitas de herejes o heterodoxos por su *permissividad* con los ritos de otros pueblos. El texto intenta demostrar que, en algunos momentos, la ortodoxia de algunas órdenes hizo que olvidaran que las bases del cristianismo eran la aceptación del *otro* y la inclusión de elementos culturales de aquellos al universo cristiano de forma agregadora.

“Jesuitas portugueses y castellanos en el Japón de los siglos XVI y XVII: Extremo Oriente como lugar de intercambio cultural”, de Fernando Cid Lucas, trata sobre las misiones jesuíticas del Japón hasta el año 1614. El estudio está centrado en el análisis de cómo se desarrollaron esas expediciones evangelizadoras y cuáles fueron los resultados culturales desencadenados por medio de intercambios lingüísticos, asimilación cultural y métodos de adaptación al confucionismo. Más allá de las cuestiones que llevaron al Emperador japonés Tokugawa Ieyasu a la expulsión de los padres jesuitas, franciscanos y dominicos de sus territorios, es interesante percibir que el autor busca demostrar cuáles son los pocos legados culturales que permanecieron en la cultura japonesa (como en el caso de los “cristianos ocultos”).

Concerniente a la América colonial, y específicamente la española, tenemos los artículos de Cynthia Radding, Leny Caselli Anzai y João Antonio Botelho Lucidio, Maria Cristina Bohn Martins y, Eliane Cristina Deckmann Fleck. El primer artículo, “Las misiones y los corredores imperiales en los espacios indígenas de la tierra adentro de Nueva España”, de Cynthia Radding, aborda las misiones realizadas *tierra adentro*, geográficamente localizadas en regiones como Nueva Vizcaya y Nuevo México, dando énfasis a las dimensiones de los corredores centrales y orientales para abarcar la región misional de Parras. La delimitación temporal del artículo se desarrolla entre los siglos XVI y XVII. De esta forma, el estudio acaba presentando los intercambios culturales y materiales existentes entre estos poblados, y el desarrollo y despoblamiento de ciertos paisajes de forma bastante extensa y compleja. Radding, a lo largo del texto, problematiza las fuentes coloniales a través del análisis de cómo estas tierras indígenas fueron presentadas y descritas por los cronistas. Si para los misioneros y los gobernadores las áreas de misiones eran vistas como aptas para actividades agropecuarias e intercambios comerciales entre indígenas y campesinos, para los indígenas estas áreas eran vistas como locales de interacción e intercambios culturales.

Descendiendo de América del Norte para América del Sur, encontramos a los indios maynas, en el Alto Amazonas. Maria Cristina Bohn Martins realiza un estudio de aquellas misiones entre los maynas, con su artículo “Trataron de irles hablar: índios e jesuitas nas fronteiras do Império”. A lo largo de su estudio, podemos percibir, a partir de los relatos del padre Figueroa, constantemente consultados, dónde son presentadas las relaciones de temor mutuo y desconfianza entre los indios y los jesuitas en el proceso misional. La constante necesidad de negociación, renegociación, aceptación, y rechazo por ambas partes, hizo que estas misiones no fuesen duraderas como en el caso de las misiones establecidas en la Provincia Jesuítica del Paraguay, las cuales presentaban una mayor estabilidad. Como consecuencia de ello tuvieron que pasar por distintos procesos de crear y recrear tierras entre estos indígenas amazónicos.

Entrando en las tierras paraguayas se ubica el artículo de Leny Casselli Anzai y João Antonio Botelho Lucidio, cuyo título es “Missões jesuíticas nas fronteiras luso-espanholas do Alto Paraguai e Guaporé”. El estudio realiza un recorrido histórico que va desde 1537-1541, con la funda-

ción de Nuestra Señora de Santa María y las expediciones por el río Guapai (que dio por resultado la fundación de Santa Cruz de la Sierra), hasta 1572, con las ya establecidas reducciones de Chiquitos, y la corriente de antijesuitismo en aquella región de frontera como lo era el Mato Grosso. A lo largo del artículo, los autores aportan informaciones pertinentes sobre cómo estas misiones fronterizas se desarrollaron. Es interesante resaltar algunos de los comentarios que aparecen a lo largo del texto, donde se remarca la construcción de una identidad étnica por parte de estos indígenas que fueron a vivir en las áreas de las reducciones. Principalmente, si observamos que muchos de estos indígenas no formaban parte del grupo llamado por los conquistadores como *chiquitos*, demostrando que la adhesión al proyecto misional fue más allá de la cuestión catequética para crear una verdadera etnogénesis chiquitana.

Esa misma cuestión identitaria indígena aparece en el artículo de Eliane Cristina Deckmann Fleck, aun cuando aquello no sea el foco principal al abordar las cuestiones que permeaban la experiencia religiosa de los guaraníes que se encontraban en las reducciones jesuíticas. El artículo “Sobre a conversão dos Guaranis: sensibilidade religiosa no espaço das experiências reducionistas” presenta el espacio de las reducciones como un lugar de mediación cultural y negociación. Desde esta perspectiva, los guaraníes no estaban en una posición de sujeción a todos los valores cristianos y coloniales que les estaban siendo impuestos, pero sí escogían los que irían a aceptar y rechazar en el marco de aquel acuerdo político trabado entre los caciques y los padres de la Compañía de Jesús. Los indígenas encontraron un espacio dentro de las reducciones para mantener su cultura, atender su espiritualidad y, principalmente, como señala Deckmann Fleck, expresar su sensibilidad a través de las resignificaciones de las representaciones tradicionales ocurridas en fiestas religiosas y misas.

Es importante resaltar que la propia denominación *guaraní* o *chiquito* en las áreas misionales, ya demuestra una recreación étnica por parte de los demás grupos indígenas que formaban parte del proceso de catequización. Dentro de las reducciones, como ya señaló Jean Baptista, estos indígenas mantuvieron sus culturas y sus identidades étnicas, dividiéndose en *barrios misionales* dentro de las reducciones a lo largo del siglo XVIII. Más allá de que esta cuestión de ser guaraní ya se estuviese perfilando desde la primera mitad del siglo XVII, y la identidad chiquitana fuese creada más tarde por los mismos indígenas, algunos misioneros mantuvieron en sus relatos las deno-

minaciones dadas a estos indígenas, posibilitando así el reconocimiento étnico dentro de la documentación. Ser guaraní o chiquito era una cuestión política de autopreservación por parte de los demás indios, para mantenerse culturalmente y étnicamente vivos delante de las autoridades civiles y eclesiásticas.

Del lado de la América portuguesa, los textos de Ernesto Cerveira de Sena, Nelson Veríssimo y Maria de Deus Beites Manso con Joseph Abraham Levi, discuten y nos acercan los sermones y otros escritos del Padre Antônio Vieira. En “Missão é epifana no Novo Mundo”, Sena discute el discurso de Vieira a través de sus concepciones políticas cristianas, donde misioneros y reyes católicos podían ser comparados con los reyes magos, en tanto que aquellos que perseguían a los jesuitas y los habían expulsado de las misiones del Marañón en el siglo XVII fueron comparados con Herodes. Este juego dialéctico de Vieira permanece en otros sermones y textos, principalmente cuando se apropia de las palabras del apóstol Mateo para describir a los jesuitas como “pescadores de hombres/almas”. Será este el tema de Veríssimo en su artículo “Catequizar e instruir: o perfil dos “pescadores de almas”, segundo o padre Antônio Vieira”. En este sermón Vieira utiliza el ejemplo de San Francisco Javier para describir cuál sería el modelo de padre-apóstol-misionero que los jesuitas deberían seguir para ser vistos como buenos “pescadores de almas” y conquistar el mayor número posible de nuevos cristianos.

Asimismo, en el artículo de Manso e Levi, los autores comparan los métodos misioneros de Antônio Vieira y Roberto de Nobili. “Métodos missionários a confronto: os sucessos do padre Antônio Vieira S.J. (1608-1697) e do padre Roberto de Nobili, S.J. (1577-1656): afinidades/divergências continentais” realiza un estudio de dos discursos hechos para dos sociedades culturalmente diferentes y espacios totalmente antagónicos. Mientras Nobili fue criticado por su defensa de los ritos malabares, Vieira tuvo que enfrentar los problemas de defender la libertad de los indígenas. Ambos misioneros son colocados, dadas sus diferencias, en un punto convergente en que ambos utilizan los métodos de adaptación/asimilación dentro de las concepciones católicas más ortodoxas de conversión de los pueblos, que estaban en proceso de misionalización. Los ejemplos de catequesis de estos dos padres deberían ser seguidos por las generaciones futuras como forma de hacer que el Imperio portugués alcanzase avances socioculturales considerables en sus reinos de ultramar.

Para finalizar tenemos el artículo de Luiz Fernando Medeiros Rodrigues, “A recuperação econômica da Amazônia e o projeto de ‘paraguaiização’ das missões jesuíticas no Grão-Pará e Maranhão”, que realiza un estudio sobre la política de Sebastião José Carvalho e Melo, basada en la política ilustrada de los gobiernos europeos. Según Rodrigues, el futuro Marqués de Pombal debe de ser estudiado no sólo por su posicionamiento como político, sino también por su temperamento personal vengativo y obsesivo. Con relación a las misiones jesuíticas, Carvalho y Melo fue el promotor de que las mismas se insertasen dentro del contexto geo-político de Brasil como pueblos. Así mismo es importante resaltar, por último, pues se trata de uno de los aspectos más conocidos de la política pombalina, que Sebastião José fue el responsable de los textos difamatorios contra la Compañía de Jesús que desencadenaron el proceso de expulsión de los jesuitas, y luego, de la orden de supresión de la Compañía en 1773.

El texto de Juciane Ricarte Apolinario, “Caminhos e descaminhos da Missão de São Francisco Xavier”, hace un estudio cualitativo y cuantitativo de los objetivos colonizadores de las Capitanías de Piauí y Goiás abordando la política adoptada de exterminio de los pueblos indígenas para la ocupación de las tierras. A lo largo del siglo XVIII, como consecuencia de la política pombalina post-expulsión de la orden de Ignacio de Loyola, los administradores laicos apoyaron estas invasiones con el pretexto de que se trataban de prácticas de la política de integración de los indígenas a la sociedad colonial. A través de este discurso las aldeas de Duro y Formiga sirven de ejemplo en este estudio, de cómo estas políticas fueron adoptadas: los indígenas eran explotados en trabajos compulsivos, las mujeres eran violadas, y los líderes acababan presos por no atender a las órdenes del gobernador D. Marcos de Noronha. En este contexto los autores concluyen que los indígenas fueron un ejemplo de resistencia a los métodos violentos de esa nueva sociedad colonial.

Podemos observar que la obra cubre un período temporal por demás extenso, mostrando cómo el proceso misional se desarrolló desde el medioevo hasta la expulsión de la Compañía de Jesús de los territorios luso-españoles en 1759 y 1767 respectivamente. Lo importante a lo largo de este libro no es estipular órdenes cronológicos o ponderar la distribución geográfica de temas. El cierre de este libro es una reflexión de Leandro Duarte Rust e Marcus Silva da Cruz sobre el proceso de cristianización desde la Antigüedad hasta la Edad Media, así como el resto de los artículos

intercalan las Indias Occidentales y las Indias Orientales. Esta última menos presente en el libro, aunque aparece en dos artículos: el de Fernando Cid Lucas, y el escrito por Maria de Deus Beites Manso con Joseph Abraham Levi, siendo este último un caso comparativo entre los métodos de acomodación.

Como todo libro, *Pescadores de Almas* es plausible de críticas, teniendo algunos límites por tratarse de una obra colectiva. A pesar de ello, ese nuevo respirar de la historiografía jesuítica hace que estos límites sean transpuestos por la osadía y competencia de traer una nueva perspectiva historiográfica a una producción histórica tan tradicional, logrando que las discusiones presentadas posibiliten repensar las fuentes y la forma de trabajar la historia de la Compañía de Jesús en la actualidad.